



Los Totonacas, Patrimonio Cultural de la Humanidad **Miguel Alemán V.**

Diciembre 11, 2012

Es evidente que hoy el tema obligado es la educación. Más allá del conocido debate sindical y las reformas ineludibles que el país requiere, prefiero presentar un ejemplo contundente.

En el año 2000, como Gobernador del Estado de Veracruz, promoví la creación del Festival Cumbre Tajín, con el objeto de fomentar el desarrollo regional y el turismo en la región, conocida como Totonacapan, cuyo centro ceremonial se encuentra en la zona arqueológica del Tajín.

Desde entonces, ese Festival emergió como un proyecto de preservación de la identidad cultural que ha posicionado esta zona arqueológica como una de las más importantes muestras del esplendor prehispánico de México.

En esta región permanece viva la cultura milenaria del pueblo totonaca. Por ello, se construyó un recinto cultural que hoy es conocido como el parque Takilhsukut (“El Principio”), que cuenta con el Centro de las Artes Indígenas que el pueblo totonaca bautizó con el nombre de Xtaxkgakget Makgkaxtlawana (El Esplendor de los Artistas).

Desde entonces, el festival cobró reconocimiento por el espectáculo de luz y sonido y las variadas expresiones del arte, la cultura indígena y las tradiciones populares de la región, así como artistas invitados de México y otros países.

En este centro, la comunidad totonaca tiene espacios para la transmisión de los conocimientos, tradiciones, formas de pensar y creencias que, en su lengua, el Consejo de los Abuelos defienden como elementos fundamentales del corpus educativo que permiten mantener vivo este tesoro cultural de nuestro país.

Como era de esperarse, este proyecto cultural tiene grandes beneficios económicos y sociales para los habitantes de la región; pero, en sus orígenes, no estuvo exento del rechazo, el hostigamiento y la oposición a ultranza.

El pasado 4 de diciembre la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), inscribió al Centro de las Artes Indígenas, ubicado en el parque Takilhsukut, en Papantla, en el Registro de las Mejores Prácticas para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, seleccionado ante proyectos presentados por organizaciones de distintas partes del mundo.

Hoy las voces de la crítica y el rechazo guardan silencio, pues ahora es motivo de orgullo para México que este programa educativo de transmisión de tradiciones y preservación de la cultura sea reconocido, a nivel mundial, en este programa de las Mejores Prácticas para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Expreso así mi reconocimiento a quienes en sus orígenes apoyaron el proyecto de la Cumbre Tajín, en especial a uno de los líderes de la comunidad totonaca, “El Puxcu” Juan Zimbrón, y, de manera señalada, a Salomón Bazbaz, quien por más de dos décadas ha estado dedicado a este proyecto, a las autoridades municipales y al Gobierno del Estado que ha comprendido la importancia de preservarlo; pero, sobre todo, a la comunidad totonaca que hoy es ejemplo mundial de la preservación de la identidad, las tradiciones, la cultura, la lengua, la historia, la cultura, las ideas y la organización social de un pueblo que ha resistido, durante siglos, las diversas conquistas, coloniajes y las influencias culturales que han erosionando nuestra identidad.

Hoy Veracruz tiene el liderazgo de la salvaguarda de las culturas originarias y acumula tres reconocimientos de Patrimonio Cultural, por la UNESCO, por la Zona Arqueológica del Tajín, los Voladores de Papantla y el Centro de Artes Indígenas.

Que sea este reconocimiento punto de referencia que ilustre la reforma educativa que México tanto necesita.

Rúbrica: Desde el cerro del Tepeyac: La veneración a la Virgen de Guadalupe es el más poderoso símbolo de nuestra identidad mestiza y de la fortaleza del pueblo mexicano para ver con esperanza nuestro futuro.

@AlemanVelascoM

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista